

LA VIOLENCIA EN LOS PROGRAMAS DE TELEVISION

Por: Lcdo. JORGE MERINO U.
Departamento de Investigaciones
de CIESPAL.

Los programas de entretenimiento de televisión influyen en la audiencia inculcando estereotipos, actitudes y valores. Algunas investigaciones realizadas en este campo, especialmente las del sicosociólogo venezolano Eduardo Santero, efectuada con 900 niños caraqueños y la realizada por Martha Colombia de Rivera en la Universidad de Zulia, demuestran que los programas de la televisión latinoamericana están produciendo fuerte impacto en los niños, incliniéndolos a la violencia, fomentando en ellos los prejuicios raciales, llevándoles a admirar a los ricos y a despreciar a los pobres.

Jorge Merino Utreras, en este documento hace un análisis cuantitativo y cualitativo de los mensajes emitidos por la televisión ecuatoriana. La investigación fue realizada con

el objeto de cuantificar el número de mensajes de procedencia extranjera o "enlatados" que son los que predominan en la televisión latinoamericana.

El estudio del contenido de la programación se realizó tomando como muestra representativa la semana comprendida entre el 5 y el 11 de Febrero de 1973 y se efectuó aplicando la técnica de las clasificaciones temáticas de los mensajes audiovisuales, es decir, la cuantificación de los resultados y mediciones mediante el uso de categorías apropiadas a las características de los contenidos que difunde la televisión en el Ecuador.

Aunque el trabajo fue efectuado en 1973, no ha perdido vigencia, pues la programación de la televisión ecuatoriana no ha variado fundamentalmente desde ese año y se conforma en un elevado porcentaje de seriales policiales y de violencia que crean actitudes compulsivas, exaltan el individualismo y la imposición de la fuerza física y producen sentimientos de impotencia y frustración en los públicos perceptores compuestos en su mayoría por niños y adolescentes.

Las conclusiones del trabajo confirman los resultados de otras investigaciones sobre el contenido de los mensajes audiovisuales que se difunden en el continente: trivialidad y poca calidad de los contenidos, ausencia —casi total— de programas formativos y de orientación que reflejen la realidad política-económica, social y cultural del Ecuador.

Mediante la difusión de largometrajes, telenovelas, seriales y shows de entretenimiento de origen extranjero, se refuerza, de manera permanente, la ideología de los centros metropolitanos de dominación internacional.

La temática y el contenido de la programación de origen extranjero son indiferentes a la identidad nacional y a los valores de la cultura ecuatoriana.

I.— ANTECEDENTES

En América Latina se han realizado una serie de investigaciones con el objeto de analizar los patrones de comportamiento que la televisión crea en los públicos perceptores de sus mensajes; pues se ha establecido que especialmente los llamados programas en conserva o "enlatados" de procedencia extranjera, son los que predominan en las programaciones de televisión del tercer mundo; ya que, prácticamente todos los canales se abastecen de seriales, largometrajes de cine, telenovelas, etc., especialmente de origen norteamericano.

Por esta razón se efectuó una investigación del contenido de los programas que difundió la televisión ecuatoriana en el año 1973, con el objeto de conocer cuantitativamente el número de mensajes de procedencia extranjera que pueden provocar en el receptor diversos tipos de alineación cultural.

Para esta investigación se consideraron algunos trabajos realizados en el área que trataban de averiguar los efectos de las telenovelas y demás programas en perceptores tales como: amas de casa, estudiantes de secundaria y niños en edad escolar, de México y Venezuela; países en los que la televisión ha sido sometida a múltiples análisis.

Por otro lado, debemos tomar en cuenta la gran influencia que posee la televisión en el preceptor, en vista de que este medio audiovisual crea una comunidad entre el televidente y la imagen, una especie de solidaridad y aproximación, a tal punto que establece formas de conducta y comportamiento y fija normas y valoraciones y, desde luego, fortifica o crea tendencias ideológicas bien definidas.

Cabe afirmar que los factores expuestos deben ser tomados en cuenta al indagar los contenidos que pueden tener incidencia en los comportamientos violentos de jóvenes y adultos.

II.—MATERIA DE ANALISIS

El análisis de la televisión ecuatoriana se realizó en una semana completa de programación (del lunes 5 al domingo 11 de febrero de 1973), por ser esta muestra un índice valedero para establecer comparaciones y sacar deducciones de cantidad y contenido del material televisado. Asimismo, el estudio se orienta a considerar las diferencias cuantitativas y cualitativas entre los programas vivos y los programas grabados, lo mismo que la procedencia de aquellos, hecho que puede aclarar la dependencia de los canales de televisión y, por lo mismo la dependencia del público de los mensajes que vienen de fuera.

Para apreciar las generalizaciones que se hacen en el análisis

de los resultados es necesario anotar que solamente se consideró como universo a las estaciones de televisión de Quito y Guayaquil (6 canales investigados), ya que las existentes en Cuenca, Manta, Ambato, Riobamba, etc., prácticamente son estaciones repetidoras de los canales tomados como muestra para esta indagación.

El estudio del contenido de las programaciones se hizo aplicando la técnica de clasificaciones temáticas que es la cuantificación de los resultados y mediciones mediante el uso de categorías apropiadas a las características de los mensajes.

En el trabajo mencionado se usó la medida del tiempo en minutos, que es una de las unidades más adecuadas para el análisis de los medios audiovisuales.

Se analizaron un total de 494 programas, equivalentes a 19.427 minutos de transmisión semanal de los 6 canales de televisión investigados (3 de Quito y 3 de Guayaquil).

III.— RESULTADOS OBTENIDOS

Dentro de las cifras globales obtenidas se destaca el considerable número de tiempo (92 programas con 4.645 minutos) que los canales de Quito y Guayaquil dan a la categoría de SERIALES, ya que de 494, que es el número total de programas difundido por los 6 canales estudiados, el 24.0% del tiempo de transmisión total equivale a este tipo de contenido que, en su mayor parte son los denominados “enlatados”.

Sintetizando los resultados de esta investigación, la programación de la televisión en el Ecuador muestra los siguientes porcentajes del tiempo total de transmisión en una semana:

1.—	SERIALES (Prácticamente todas de origen norteamericano)	24.0%
2.—	TELENOVELAS	12.7%
3.—	LARGOMETRAJES DE CINE	11.4%
TOTAL:		48.1%

Es decir que el 48.1% del tiempo de transmisión de la televisión ecuatoriana se dedica a obras de ficción, narraciones dramatizadas, películas policiales, hechos de la vida real convertidos en dramas baratos, en los cuales dominan los elementos de sentimentalismo, sexo y violencia.

La otra mitad del tiempo de transmisión se estructura de la siguiente manera:

1.—	Información y comentarios	12.2%
2.—	Shows de entretenimiento	8.3%
3.—	Femeninos y del hogar	7.6%
4.—	Deportes	6.0%
5.—	Educativos y culturales	5.0%
6.—	Dibujos animados	4.0%
7.—	Musicales	3.9%
8.—	Documentales	3.0%
9.—	Infantiles	1.6%
10.—	Religiosos	0.2%
11.—	Turísticos	0.1%

Tal como se desprende de los datos arriba anotados, si se suman noticieros, comentarios y deportes, la tercera parte del caudal informativo corresponde a presentaciones de carácter deportivo y los dos tercios restantes quedan para el resto de categorías de contenido. Después se sitúan nuevamente los programas de shows de entretenimiento. El saldo de la programación, incluida la de carácter educativo tiene una importancia muy secundaria.

El definitiva, el público mediante la televisión están en contacto con un mundo imaginario que le fija valores, tiene una visión "deportiva" del acontecer y, finalmente, una buena parte del tiempo mira shows de entretenimiento.

Sumados los porcentajes de telenovelas (12.7%), seriales (24.0%), shows —festivales de canciones, bromas, etc.— (8.3%), largometrajes (11.4%), y dibujos animados (4.0%), dan un total de 60.4% de programación destinada a entretenimiento, lo que significa que más de la mitad de los programas simplemente son de diversión y constituyen materiales que ejercen influencia negativa en la audiencia.

Estos son los contenidos principales de la TV ecuatoriana, que por lo demás refleja una tendencia común en América Latina, admitiendo naturalmente diferencias notables en porcentajes.

Con relación a la procedencia de los programas, el estudio arrojó los porcentajes siguientes:

6.530 minutos dedicados a programas nacionales	33.6%
12.897 minutos dedicados a programas extranjeros	66.4%
TOTAL: 19.427 de programación total en la semana	100.0%

Con el objeto de tener una imagen cierta de los programas que crean comportamientos proclives a la violencia, daremos a conocer algunos títulos de las SERIALES, donde predominan el crimen, el sexo, la drogadicción, intriga y demás elementos que incitan a los com-

portamientos agresivos de los receptores, y que actualmente, sin ningún orden ni medida difunden los canales de televisión ecuatorianos.

Así tenemos: "HAWAI CINCO-0", que es una serial norteamericana de carácter policial. En cada programa menudean los asesinatos perpetrados por avezados delincuentes que, al final o son capturados por los detectives o mueren en la lucha contra la policía. Es una serie de crímenes y gansterismo que produce estereotipos de violencia y frustración en la juventud, la misma que puede aprender de los "héroes" y villanos sus tácticas para eludir la justicia, las técnicas del robo, etc.

"LOS HEROES DE HOGAN" es otra serial que trata especialmente algunos hechos bélicos de la II Guerra Mundial, entre el ejército de los Aliados y las Fuerzas Armadas alemanas; en su contenido se rinde culto a valores tales como: la imposición de la fuerza física, el racismo, utilización de armas secretas de guerra, muchas de ellas no acordes con el respeto a los valores humanos; o sea que con la transmisión de estas películas se produce el deterioro moral de los receptores por la influencia dañina de estos mensajes.

"LAS CALLES DE SAN FRANCISCO" y "MANIX", constituyen series que son una verdadera apología del crimen, exaltación del individualismo; en la mayoría de las veces se reduce a factores como el sexo, drogas, contrabando y se exagera la presentación de estos hechos, porque siempre se presenta al héroe que triunfa sobre el "mal", personaje que en las situaciones más inverosímiles resuelve sus problemas y siempre llega la policía para completar la captura e implantar relativamente justicia, a lo expuesto cabe agregar que son imágenes importadas de los Estados Unidos, lo que puede considerarse como agresión cultural a nuestros pueblos.

"LOS PROTECTORES", "BARNABY JONES", "EMERGENCIA", "IRONSIDE", y "MUJER POLICIA", son un grupo de series policiales que se difunden actualmente en la televisión ecuatoriana y que no sería aventurado afirmar que están produciendo marcos de comportamiento en la niñez y juventud nacionales, contrarios a la conducta social.

La presentación de este material viola incluso las normas morales y éticas que los mismos productores y comunicadores se han impuesto.

Para apreciar la verdadera significación del influjo de este tipo de contenidos, debe introducirse también la variable de los horarios en que estos programas son emitidos, y por consiguiente, la magnitud de la audiencia. Las SERIALES, suelen ocupar los horarios nocturnos preferenciales, las llamadas horas "topes" de sintonía, en las que además está toda la familia reunida frente a la pantalla; en tanto los programas culturales suelen difundirse en horarios marginales —por

ejemplo, última hora de la noche— cuando forzosamente la sintonía desciende a niveles mínimos y, por añadidura, hay sólo una persona ante el televisor.

Por otro lado, debemos señalar que si se considera que transmitir, en las horas preferenciales telenovelas, seriales, shows, es cumplir con la función de entretenimiento o diversión, vale recordar la advertencia que hace el autor Fedor Yorlov: “La TV puede hacer progresar las condiciones de vida humana, pero también —al ser considerada ÚNICAMENTE como un medio de diversión— puede ser un foco de perversión, de cáncer social. Su tremendo potencial, considerado como medio difusor de cultura, puede transformarse fácilmente en medio difusor de cretinismo. Todo depende de quien maneje los hilos de la TV y de los secretos resortes que determinen la programación”.

Cabe también citar aquí, los resultados obtenidos en dos encuestas sobre efectos de la televisión: la del psicólogo Eduardo Santoro sobre “La Televisión Venezolana y la Formación de Estereotipos en el Niño”, y la de la experta en comunicaciones Martha Colomina de Rivera, “Estudio sobre los Efectos de la Radio y Telenovela en Venezuela”. La primera ha demostrado, por ejemplo, que en un país donde la mezcla racial pacífica es lo normal, muchos niños odian a los negros, a los de raza amarilla e incluso a los españoles, que son casi siempre los “malos” de los telefilms y las revistas de historietas importadas (el “héroe” positivo resulta norteamericano en el 86.3% de las respuestas, latino en el 7.9%; el chino es 17 veces más malo que bueno, y el blanco 11 veces más bueno que el negro, etc.) La segunda encuesta demostró la masiva obra de condicionamiento hasta de los pocos programas que se producen en el país, los que en el 30.4% de los casos se reducen para la televisión a telenovelas. Este análisis se desarrolló en base a una muestra que representaba adecuadamente toda la población de Maracaibo, la segunda ciudad de Venezuela, y demostró en primer lugar —contrariamente a las investigaciones de mercado de los agentes de publicidad— que no existen diferencias apreciables en el uso de los medios radioeléctricos entre los diversos estratos económico-sociales y los niveles de prestigio de la población (en algunos casos, por el contrario, la gente más acaudalada y socialmente más importante hacía un uso mayor de la televisión). La frecuencia de audición alcanza normalmente cifras muy altas; 5 a 8 horas por día; el líder de opinión del barrio (que también puede ser un niño en muchos casos) es ahora el que tiene mayores posibilidades de escuchar, recordar y repetir los diversos episodios de las novelitas radiofónicas o televisadas. Pero lo que quizá adquiere mayor relieve es la demostración aportada por el estudio del hecho de que el 71% de los espectadores declaraba otorgar “alta credibilidad” al contenido de las narraciones, llevando la identificación hasta el punto de convertir a la novelita en un modelo de conducta y en una “regla de vida” en el 60.2% de los casos.

CONCLUSIONES

— Por los resultados obtenidos en la investigación de los canales de televisión ecuatoriana se puede concluir que dominan los contenidos triviales de poca calidad. Aunque pueden cumplir con la función de entretenimiento los daños que puede provocar la programación son realmente notables.

— Hay casi una total ausencia de programas formativos, lo que contrasta con los grandes espacios dedicados a telenovelas —donde abunda el sentimentalismo y se presenta un mundo de irrealdad— y seriales, en las que predominan la violencia y los crímenes.

— Hay una fuerte y decisiva influencia extranjera en las programaciones de las estaciones de televisión del país.

— Los contenidos toman como referencia los intereses de los grupos de mayor poder adquisitivo; y crean privilegios en los centros urbanos, en tanto los problemas de los sectores rurales son olvidados.

— La programación de la televisión ecuatoriana no refleja adecuadamente las realidades políticas, económicas, sociales y culturales del Ecuador.

— Mediante la difusión de seriales, largometrajes de cine y shows de entretenimiento extranjeros se refuerza la ideología de los centros de dominación internacional.

— “Otros análisis ponen el acento en los peligros que entrañan estas seriales para la identidad nacional. No sólo nos envuelven en una cultura y unas costumbres extrañas a las nuestras; sino que los latinoamericanos son presentados en ellas con alarmante frecuencia como delincuentes, o bien como inferiores y necesitados de protección, en tanto los norteamericanos aparecen como los superiores, los eficaces, los inteligentes, los protectores, los bienhechores, etc.”

— Finalmente debe señalarse que la temática de las telenovelas difundidas por la televisión “es desfavorable a las clases populares, ajena a los valores de la cultura nacional y dirigida a hacer sentir al público que los problemas sociales no existen y que los de orden personal son salvables por golpes favorables del azar, cuando no por la acción benevolente de personas de las clases altas o por la intervención providencial de personajes prodigiosos”.